



## IMPLICACIONES Y EFECTOS DE LA CRECIENTE IMPORTANCIA DE CHINA EN LA INDUSTRIA FORESTAL CHILENA. LOS CASOS DE LAS EMPRESAS ARAUCO Y CMPC

IMPLICATIONS AND EFFECTS OF CHINA'S GROWING IMPORTANCE IN THE  
CHILEAN FORESTRY INDUSTRY. THE CASES OF THE COMPANIES ARAUCO AND  
CMPC

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda \*

**Resumen:** El artículo analiza los principales problemas causados por la industria forestal chilena — controlada por las empresas Arauco y CMPC— para responder a la creciente demanda china de los últimos siete años. La principal conclusión de esta investigación argumenta que las fluctuaciones del ciclo actual de la demanda china y el carácter eminentemente intensivo del modelo de producción implementado por la Forestal Arauco y la Celulosa CMPC —las principales compañías forestales chilenas que exportan al país asiático— han reforzado diversas contradicciones como la paulatina precarización laboral, el gradual deterioro ambiental y la agudización del conflicto mapuche debido a la indiscriminada actividad forestal que se extiende por las regiones del Biobío, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos.

**Palabras clave:** China. Industria Forestal Chilena. Dependencia.

**Abstract:** The article analyzes the main problems caused by the chilean forestry industry —controlled by Arauco and CMPC companies— to respond to the increasing chinese demand of the last seven years. The principal conclusion of this research argues that the fluctuations of the current cycle of chinese demand and the profile eminently intensive of the production model implemented by Arauco and CMPC enterprises —the principal chilean forest companies that export to the asian country— have reinforced various contradictions as the gradual job insecurity, the progressive environmental degradation and the intensification of the mapuche conflict due to the indiscriminate forest activity which extends to the regions of the Biobío, The Araucanía, The Rivers and The Lagos.

**Keywords:** China. Chilean Forest Industry. Dependence.

### Introducción

Desde los años noventa, el capital transnacional ha reorganizado la economía mundial con el fin de rentabilizar los beneficios económicos de las clases dirigentes y del sector

---

\* Universitat de Barcelona (UB), España. Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT), Chile. (haalvarez.ucsc@gmail.com).



empresarial (HARVEY, 2013). Una muestra de lo anterior, lo vemos en la estrategia del gran capital con asiento en Chile, que ha propiciado la formación de grandes grupos empresariales que controlan sectores económicos claves. Uno de ellos es la industria forestal chilena. Este rubro, hoy en día, está monopolizado por la Forestal Arauco, de propiedad de la familia Angelini, y la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC), del grupo Matte, ya que concentran las tres cuartas partes de la producción. Su emplazamiento básico es la zona mapuche que se extiende por las regiones del Biobío, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos.

La pujante demanda de China desde 2008 convirtió a Chile en uno de los principales exportadores de celulosa y de otros recursos provenientes de la industria forestal. Sin embargo, la consolidación del paradigma económico neoliberal en el país ha reforzado su patrón primario-exportador frente a China desde 2007 luego que se convirtiera en su primer socio comercial (ÁLVAREZ, 2015). Después del sector minero, que acapara el 85% de las exportaciones chilenas al país asiático, la industria forestal ocupa el segundo lugar en los envíos nacionales a dicho destino, con un alcance promedio del 7%. El fortalecimiento del intercambio comercial con China en los últimos años ha cimentado un nuevo “colonialismo” que se asemeja bastante a un modelo Norte-Sur de comercio, fuertemente inclinado hacia la minería y la celulosa. Una cuestión que refuerza la idea de que China estaría sustituyendo el papel histórico dominante de los Estados Unidos en el caso de Chile.

Debido a su relevancia, interesa analizar los efectos desencadenados en la población y en el territorio chileno por las empresas forestales Arauco y CMPC para aprovechar el fuerte estímulo de la demanda china que ha crecido de manera vertiginosa en los últimos siete años. Hay que señalar que este fenómeno, inserto en la relación política y comercial entre Chile y China, no está exento de dificultades y retos. Esto se puede verificar en las diversas implicaciones socioeconómicas y ambientales que afectan a las comunidades mapuches próximas a los territorios invadidos con monocultivos forestales, y en la alza sostenida de la subcontratación de trabajadores que se registró en las compañías Arauco y CMPC a partir de 2009 —a tres años de la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio (en adelante, TLC) entre Chile y China— para responder con mayor elasticidad a los vaivenes de la demanda china que absorbe casi el 20% de las exportaciones forestales del país.

La documentación analizada para este artículo corresponde al Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (en adelante, MINRECH); el Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (en adelante, ARCHIGRAL); el Departamento de



Publicaciones de la Presidencia de la República (en adelante, DPPR); el Archivo Empresarial de Arauco (en adelante, AEARAUCO); el Archivo Empresarial de CMPC (en adelante, AEACMPC); el Ministerio de Desarrollo Social de Chile (en adelante, MDS); el Ministerio de Agricultura de Chile (en adelante, MA); y el Instituto de Desarrollo Local y Regional de la Universidad de la Frontera (en adelante, IDER-UFRO).

En las próximas páginas, se procede a desarrollar la temática en cuestión. En el primer apartado, se expone brevemente la evolución histórica de la relación política y comercial entre Chile y China. En el segundo, se explica el desempeño de la estrategia comercial china en la industria forestal chilena. En el tercer y último apartado, se examinan los graves problemas desencadenados en Chile por las empresas Arauco y CMPC para responder al apetito voraz del gigante asiático. Los principales puntos conflictivos tratados son: la creciente precarización laboral, el deterioro ambiental y la agudización del conflicto mapuche debido a la indiscriminada actividad forestal que se desarrolla en el sur de Chile.

### **China en Chile: relación política y comercial**

En la actualidad, China se ha posicionado como uno de los actores globales con mayores proporciones de crecimiento en el campo de las relaciones internacionales y en el ámbito de la economía global. En paralelo a los cambios provocados por la mundialización del capital en las últimas tres décadas, se produjeron en China reformas económicas y políticas que permitieron la consolidación de este país como la primera potencia económica desde octubre de 2014 según su PIB (PPA) que equivale a US\$17.632 billones, el primer prestamista de la Reserva Federal estadounidense desde 2008 hasta 2014, el principal productor mundial de manufacturas y el tercer emisor global de inversión extranjera directa (ARTUC *et al*, 2015; ARAUJO; CARDENAL, 2013).

Dicho proceso de crecimiento ha sido acompañado por elevadas tasas de expansión económica, de tal suerte que la transición “del socialismo al capitalismo” ha logrado el éxito que no se registra en otros procesos similares. Además, China acepta el desafío de la mundialización insertándose en ella a través de la producción de bienes exportables vinculados a la parte más dinámica de la demanda mundial. De este modo, la economía china se ha transformado en una formidable máquina exportadora de bienes industriales y donde las empresas extranjeras aseguran la mitad de ellos. Pero China también se ha convertido en un importante mercado consumidor de materias primas y energía, con lo cual incide de forma



determinante en Sudamérica, especialmente en Chile, que se ha convertido en el segundo socio comercial del gigante asiático a nivel regional. Esta relación data oficialmente a comienzos de los años setenta. Como consta en un memorándum de la visita a Chile de Zhou Huamin, ex viceministro de Comercio Exterior de la República Popular China, los indicios más relevantes de la presencia del gigante asiático, como el arribo de misiones económicas chinas y el establecimiento de acuerdos de cooperación financiera y técnica, tienen su punto de partida en el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973).<sup>1</sup> Los intereses para establecer las relaciones entre ambos países eran compartidos de forma recíproca. Los objetivos de los dirigentes chilenos respondían al programa de la coalición presidida por Salvador Allende, que establecía básicamente la necesidad de aumentar los mercados para sus materias primas y el anhelo de satisfacer una serie de objetivos pragmáticos, ideológicos, externos y económicos:

[...] motivos pragmáticos: al tratarse de la nación más poblada de la tierra a la cual se le desconocía su régimen de gobierno; consideraciones ideológicas, por cuanto el desarrollo económico y social de ese país había alcanzado significativos avances; motivos externos, dado que construir un esquema de paz y de seguridad global en ausencia de este país sería imposible; y por último, razones económicas, al tratarse de un mercado potencial de grandes dimensiones, cuya actuación en el comercio internacional habría de tener grandes repercusiones y al cual Chile estaba especialmente interesado en vincularse.<sup>2</sup>

Por su parte, las intenciones de China no se basaban en factores únicamente económicos, aunque este elemento se transformaría a comienzos del siglo XXI en el centro de gravedad de las relaciones chino-chilenas (TSU LEE; HONGYING, 2011). China, en un primer momento, deseaba ganar terreno a las influencias soviéticas en América Latina. A pesar del interés y simpatía de los líderes chinos hacia la experiencia socialista chilena, siempre tuvieron como objetivo principal establecer una ofensiva contra una mayor penetración soviética en la política latinoamericana, que se observaba, sobre todo, luego del triunfo y consolidación de la revolución cubana. El apoyo chino al gobierno de la Unidad Popular no era muy amplio, no entrando a tocar aspectos políticos esenciales de ambos Estados. Al margen del escueto intercambio de expresiones de solidaridad, las relaciones

---

<sup>1</sup> ARCHIGRAL, “Memorándum de la visita a Chile del Viceministro de Comercio Exterior de la República Popular China Zhou Huamin”, Santiago-Chile, Embajada de Chile en China, noviembre de 1971.

<sup>2</sup> DPPR, “Primer mensaje del Presidente Allende ante el Congreso Pleno”, Santiago-Chile, mayo de 1971.



entre ambos países se apreciaban muy concretas al estimarse que Allende vendería cobre a China.

La relación chino-chilena continuó posteriormente con bastantes contratiempos durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1989). En esta nueva fase, las relaciones corrían serio peligro, obligando a los gobernantes a elegir entre la solidaridad ideológica o el pragmatismo. El principio de “no intervención” se transformó en la regla de oro para ambas partes, puesto que fomentó la no interferencia en los asuntos domésticos de los Estados y la defensa de la soberanía nacional. Aunque había diferencias ideológicas claras, existió un modesto intercambio comercial que crecía de manera exponencial. China exportaba una variedad significativa de productos y alimentos como láminas de acero, maquinarias, herramientas, arroz, semillas de soya, carne de cerdo y conservas de toda clase. Por su parte, las exportaciones chilenas se basaban en cobre y derivados, salitre y yodo (ÁLVAREZ, 2015, p. 829). Posteriormente, tras la creciente intensificación de la mundialización económica en los años noventa, el comercio bilateral tendió a crecer notablemente, al tiempo que ganó un mínimo en diversificación.<sup>3</sup> A partir de 1995 se ha verificado que casi el 65% de las exportaciones chilenas se han desglosado en cobre, celulosa y harina de pescado.

Si bien las relaciones entre Chile y China se remontan oficialmente a comienzos de los setenta, el verdadero auge de este vínculo se comienza a gestar desde la década pasada luego que el intercambio comercial creciera de forma vertiginosa. El comercio bilateral se ha cuadruplicado en los últimos 10 años, pasando de US\$8.122 millones en 2005 a US\$33.534 millones a fines del 2014. Este incremento marcó un punto de inflexión en las relaciones chino-chilenas. Es notable, sobre todo, la forma en que el gobierno chileno y las empresas del país han prestado mayor atención al nuevo rol del gigante asiático en la economía mundial, transformando los discretos lazos precedentes en complejas agendas bilaterales. Varios hitos —como consta en una carta que remitió el expresidente Sebastián Piñera a Hu Jintao el día 15 de diciembre de 2010— incidieron de forma decisiva en esta nueva dinámica.

Habitualmente escuchamos de nuestras contrapartes chinas los ‘cuatro primeros lugares de Chile’. Además de haber sido el primer país de América del Sur en establecer relaciones diplomáticas con China, en 1999 fuimos el primer país latinoamericano en apoyar el ingreso de China a la Organización

---

<sup>3</sup> ARCHIGRAL, “Cifras Comercio Bilateral 1999”, grupo horario: 021845, número 044, Santiago-Chile, Embajada de Chile en China, febrero de 2000.



Mundial del Comercio; en 2004 reconocimos a China como economía de mercado; en 2005, suscribimos un Tratado de Libre Comercio con China. En esta senda seguimos trabajando y estoy seguro que las llamadas primerías de los años recientes han tenido que ver con nuestro común apego a la libertad de comercio, y en el desarrollo de ella hemos sido exitosos.<sup>4</sup>

El afianzamiento de los vínculos entre las partes involucradas coincide con la reinserción de Chile en el mercado global y con la apertura de China hacia el exterior después que lograra ingresar a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001. Sin embargo, éstos no fueron los factores más decisivos. El robustecimiento del intercambio comercial obedece principalmente a la entrada en vigencia del TLC Chile-China (1° de octubre de 2006). Este acuerdo ha fomentado de forma muy promisoria la dependencia de la economía chilena frente a China, cuyo fenómeno de raíz colonial se ha manifestado de manera permanente en el país andino. En la actualidad, dicho proceso se puede observar en el boom que percibieron las exportaciones en 2007, que crecieron un 97,7% más con respecto al año 2006. Por su parte, las internaciones procedentes de China lo hicieron a una tasa menor (35,5%), pero no por eso menos significativa (ÁLVAREZ, 2015, p. 830).

### **La estrategia comercial china en relación a la industria de la celulosa**

Después del golpe de Estado de 1973, la economía neoliberal chilena instaurada durante la dictadura de Augusto Pinochet provocó importantes cambios ideológicos en el país, sobre todo en lo que concierne a la gestión de los recursos forestales y su explotación productiva. En 1974 se establece en el país la promoción y el fomento de las plantaciones de especies exóticas, a través de la promulgación del Decreto Ley 701. Su principio fundacional procede de la ideología económica imperante, de acuerdo a la cual los recursos naturales son explotables, los suelos deben utilizarse productivamente, y la industria de la madera y el papel constituyen focos productivos rentables a gran escala. Se impone, en este sentido, una racionalidad económica por sobre otra de carácter conservacionista, que sostenía a las legislaciones forestales previas como la Ley de Bosques de 1931 (AGUAYO *et al*, 2009, p. 370-371).

El paradigma económico neoliberal buscaba fomentar la producción de celulosa para cubrir las distintas necesidades de suministro de los principales mercados del mundo,

---

<sup>4</sup> ARCHIGRAL, “Remite carta de su S. E. a Presidente Hu Jintao”, grupo horario: 141958, número 420, Santiago-Chile, Embajada de Chile en China, diciembre de 2010.



especialmente de China. En el año 2007, el país asiático —como destaca la minuta de una reunión que mantuvo el ex subsecretario chileno Fernando Schmidt con el exembajador de China Lü Fan— se convirtió en el primer socio comercial de Chile, desplazando a los Estados Unidos de dicha posición.<sup>5</sup> Sin embargo, esto no ha significado ningún cambio real para el país andino en cuanto a políticas de diversificación, ya que el TLC Chile-China ha reforzado desmesuradamente el patrón primario de las exportaciones. Hay que señalar que más del 85% de los envíos al país asiático proviene de la minería, en especial del cobre, y alrededor del 7% procede de la celulosa y de otros derivados de la industria forestal. Como vemos, después de la minería, el rubro forestal es el área de exportación más pujante, representando un volumen de ingresos del orden de los US\$3.000 millones anuales. Este monto equivale al 2% del PIB nacional.

Chile es uno de los principales productores de celulosa a nivel mundial, pero hace siete años este producto no figuraba entre los envíos más importantes del país. Fue durante el año 2008 que Chile se convirtió en el cuarto mayor exportador del planeta, con un 8,3% del total, precedido por Brasil, Estados Unidos y Canadá. En ese mismo año, los envíos efectuados desde Chile alcanzaron los 4.195 millones de toneladas sobre un monto global de 50.537 millones. Los principales mercados de destino, según datos de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA) del Ministerio de Agricultura, fueron: China, Unión Europea y Corea del Sur.<sup>6</sup>

El primer puesto ocupado por China fue resultado del rápido crecimiento de su capacidad importadora registrada en los últimos años. Su demanda en el mercado de la pulpa química ha aumentado del 1% en 1999 a un 8% en 2000 y a un 21% en 2010. Esta tendencia siguió creciendo en los años posteriores debido a la menor oferta local en China y a las últimas plantas productoras de papeles de impresión y tissue que se instalaron en Chile. La industria forestal concentrada en Arauco y CMPC se trata, en consecuencia, de un sector industrial muy importante y dinámico que ha sabido aprovechar las ventajas comparativas del país andino como la existencia de grandes complejos portuarios en Lirquen y Coronel dedicados a la carga de madera, las fronteras naturales del territorio chileno que sirven de barrera fito-sanitaria y el fuerte predominio de la iniciativa privada.

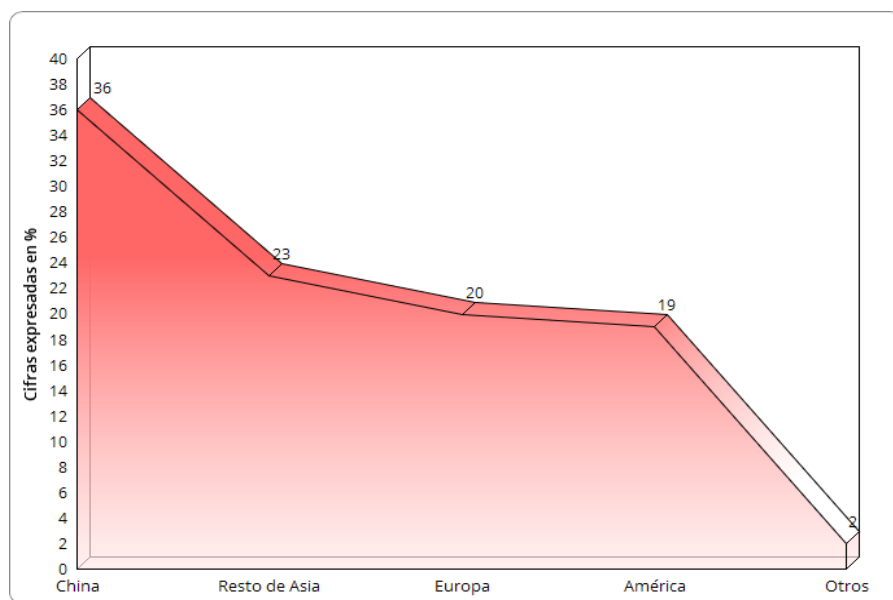
---

<sup>5</sup> ARCHIGRAL, “Reunión del Subsecretario chileno Fernando Schmidt con Embajador de China Lü Fan”, grupo horario: 311004, número 101, Santiago-Chile, Embajada de Chile en China, marzo de 2010.

<sup>6</sup> MA, “Exportaciones forestales chilenas”, Santiago-Chile, Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, noviembre de 2011.



Si bien hay altas expectativas de crecimiento, el impacto de la crisis financiera internacional en el mercado de la celulosa es evidente, especialmente desde mediados de 2008. A excepción de Asia —excluyendo Japón—, donde la demanda de papeles retrocedió solo un 4,4%, todas las otras regiones del planeta exhibieron caídas de dos dígitos, siendo las más afectadas: América del Norte (-21%), Japón (-18%) y Europa (-16%). Sin embargo, debido a la mayor dependencia frente a China, Chile no tuvo mayores problemas para superar la crisis mundial 2008-2009, que encontró su raíz multicausal en las contradicciones del capitalismo occidental. Afortunadamente, desde diciembre de 2008, China incrementó sustancialmente sus compras de celulosa, compensando en forma significativa la caída de la demanda en los mercados tradicionales. Así, entre enero y septiembre de 2009, China aumentó sus compras de celulosa en un 77% con respecto al año anterior (+2,8 millones de toneladas). En contraste, durante el mismo período, el resto del mundo redujo sus compras en un 11% (-3 millones de toneladas). Por ejemplo, la Forestal Arauco —para la cual se cuenta con información de primera mano proveniente de su Memoria Anual 2010— concretó el 36% de sus ventas de celulosa en 2010 gracias a la relación comercial que mantiene con China hace 39 años (gráfico 1).<sup>7</sup>



**Gráfico 1.** Ventas de celulosa de la Compañía Arauco por mercado, 2010.

**Fuente:** Elaboración propia, en base a datos extraídos de la Memoria Anual 2010, Compañía Arauco.

<sup>7</sup> AEARAUCO, “Memoria Anual 2010”, Santiago-Chile, diciembre de 2010.





En los meses posteriores —según un reporte oficial de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA) del Ministerio de Agricultura—, las exportaciones forestales chilenas que se enviaron a todos los países compradores a octubre de 2011 totalizaron cerca de US\$4.427 millones. La celulosa concentró el 56,4% de los montos, con un monto de US\$2.498 millones. Las maderas elaboradas alcanzaron el 20,3%, con un valor de US\$899 millones. Por su parte, las maderas aserradas concentraron el 12,6% del total, con US\$559 millones, y las maderas en plaquitas ascendieron a la cifra de US\$343 millones. En todas las partidas, los montos fueron superiores a los valores exportados durante el año 2010. Y en cuanto a los destinos de las exportaciones, China encabeza el primer puesto con una cifra que asciende a los US\$876 millones. Este país concentró el 19,8% del total, con un aumento del 56,6% frente a lo adquirido en 2010. En segundo lugar, se ubicó Estados Unidos, con un 10,9% del total y un aumento del 9,2% sobre el año anterior, al registrar US\$484 millones. Japón se acercó mucho a Estados Unidos. Este país alcanzó los US\$444 millones y experimentó un crecimiento del 34,4% respecto al año 2010. Otros países de importancia fueron Corea del Sur, Italia y Holanda.<sup>8</sup>

Varias son las razones que sustentan el notable incremento de la demanda comercial de China. Su modelo económico, focalizado en la dependencia de sus exportaciones, ha sido una pieza fundamental para explicar este aumento. Sin embargo, su nuevo plan de reactivación económica implementado desde el año 2013 pone en peligro esta tendencia, ya que busca detener su expansión en la próxima década (BINHONG, 2015, p. 92-94). Asimismo, hay que recordar que “la economía china —como sostuvo el exembajador Lü Fan— enfrenta la falta de equilibrio, coordinación y sostenibilidad, y todavía mantiene una gran distancia con los países desarrollados”.<sup>9</sup> Por otra parte, hay que destacar que la menor oferta local debido al cierre de líneas de producción de celulosa en China, por razones ambientales y de coste, se ha convertido en un importante estímulo para que el país asiático aumente su nivel en la demanda de celulosa importada. No obstante, es importante advertir que el incremento observado en la compra de celulosa está destinado exclusivamente a conformar el stock de seguridad que sustentará la puesta en marcha de las últimas máquinas papeleras que China ha propiciado para modernizar y ampliar la capacidad de su propia industria.

---

<sup>8</sup> MA, “Exportaciones forestales chilenas”, Santiago-Chile, Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, noviembre de 2011.

<sup>9</sup> ARCHIGRAL, “Discurso de Embajador Lü Fan en celebración del 61° aniversario de la República Popular China”, grupo horario: 041913, número 325, Santiago-Chile, Embajada de Chile en China, octubre de 2010.



Existe un panorama bastante incierto acerca de la sostenibilidad de la capacidad importadora que China ha exhibido desde el año 2009. Si bien el gigante asiático acrecentó la demanda de celulosa importada durante los últimos años, hay que señalar que el nuevo enfoque económico adoptado ha sido bastante inquietante. El cambio de modelo económico del país asiático, al pasar de uno centrado en las exportaciones y la inversión pública a otro basado en el consumo interno, se ha presentado como un factor desestabilizador que incide negativamente en la volatilidad de los pedidos de celulosa. Es evidente que el contexto de crisis internacional —como consta en un informe de la evolución de la política interna de China— ha llevado al gigante asiático a priorizar su estrategia de desarrollo en el mercado interior, sin desatender en demasía el sector exportador.<sup>10</sup> Por tanto es comprensible, aunque muy desesperanzador, que la demanda de celulosa en China se está ajustando a la baja en los últimos dos años.

Por otra parte, si bien los precios de la celulosa han mostrado una recuperación sostenida desde el segundo trimestre de 2009, pero sin llegar a los niveles existentes previos a la crisis, no hay que olvidar que las menores proyecciones de crecimiento del país asiático desde mediados de 2014 están demostrando que el elevado nivel de demanda exhibido por éste, como ya se señaló, no es sostenible y que probablemente seguirá su curso actual repleto de vaivenes y leves contracciones. Esta tendencia queda plenamente ratificada en las memorias anuales del año 2014, tanto de la empresa CMPC como de la Forestal Arauco.<sup>11</sup> Los pedidos de celulosa crecen cuando la demanda de papel crece, y cae cuando dicha demanda se reduce. El advenimiento de los medios electrónicos de transmisión y almacenamiento de la información ha provocado que la demanda de papel de impresión y escritura descienda en la última década, lo cual está golpeando en picada los precios de venta de la celulosa. Las necesidades que antes eran satisfechas por este tipo de papeles, ahora son cubiertas por los computadores, smartphones, tablets y otros dispositivos electrónicos.

### **Injerencia de China en Chile: CMPC y Forestal Arauco en la mira**

La fuerte dependencia de la Forestal Arauco y la Celulosa CMPC del gigante asiático ha reforzado diversas contradicciones existentes en el entorno humano y natural del país. La

---

<sup>10</sup> ARCHIGRAL, “Evolución de la política interna de la República Popular China”, grupo horario: 091831, número 67, Santiago-Chile, Embajada de Chile en China, febrero de 2010.

<sup>11</sup> Véase: AEARAUCO, “Memoria Anual 2014”, Santiago-Chile, diciembre de 2014; AEACMPC, “Memoria Anual 2014”, Santiago-Chile, septiembre de 2014.



paulatina precarización laboral, el gradual deterioro ambiental y las repercusiones socioeconómicas provocadas en la zona mapuche por la actividad forestal intensiva constituyen tres de los principales problemas derivados de la creciente presencia de China en Chile. A continuación, se analizan cada una de ellas, con el objetivo de evidenciar los resultados finales de esta investigación.

Un primer asunto de extrema sensibilidad es la gradual precarización laboral y el sostenido aumento de la subcontratación que ha afectado a la mano de obra de la industria forestal durante los últimos 10 años. Los ciclos de expansión y recesión observados en la demanda china son un motivo de constante preocupación para CMPC y Arauco, ya que tuvieron que adaptar su entramado productivo a las nuevas oportunidades y amenazas procedentes de la ralentización del país asiático que se ha reforzado desde 2014. Esto se ha podido apreciar, especialmente, en el incremento de la subcontratación de trabajadores por parte de estas compañías para responder con mayor flexibilidad a los inesperados ritmos de crecimiento del gigante asiático. Si bien no hay que ignorar los reveses de la economía mundial, el principal factor, como ya vimos, tiene que ver con el protagonismo de China. Hay antecedentes contundentes al respecto. Por ejemplo, cabe advertir que cuando Arauco triplicó sus exportaciones desde los US\$266 millones de 2006 hasta los US\$798 millones en 2009 (a tres años de la entrada en vigencia del TLC Chile-China), incrementó su dotación laboral subcontratada en un 70% en comparación al año 2006. Esta tendencia se repitió de manera muy similar en el caso de la Empresa CMPC, que también triplicó sus exportaciones a China —de US\$67 millones a US\$201 millones— en el mismo periodo.

CMPC y Arauco, hoy en día, emplean de forma extendida la modalidad de subcontratación para disminuir sus costos, externalizar los riesgos y poder competir con otras compañías del rubro. Un serio problema es que muchas veces estas nuevas formas de empleo externalizadas o subcontratadas son precarias, es decir, no ofrecen seguridad al trabajador, ni en términos de previsión social, ni en términos de condiciones laborales dignas (DELGADO; MOYA, 2015, p. 18-23). Otras veces, como veremos en el caso de CMPC y Arauco, presentan —en algunas ocasiones— remuneraciones inferiores a las establecidas por la empresa mandante. El paradigma neoliberal existente en Chile ha posibilitado la existencia de relaciones laborales altamente flexibilizadas, lo que se ha traducido en un deterioro significativo en la calidad del empleo. Por esta razón, no es extraño que el 80% de las empresas con actividad en Chile recurra a la subcontratación de servicios. Esta modalidad de



suministro se caracteriza por establecer un vínculo de tipo comercial entre la empresa contratante, la empresa de servicios y los trabajadores.

Demos un breve vistazo a la precarización laboral que se está consolidando dentro de la estructura interna de Arauco y CMPC. Es importante precisar que las relaciones y condiciones laborales verificadas entre los trabajadores subcontratados del rubro forestal son muy inferiores a las de los empleados de planta, particularmente en lo que concierne a salarios. Si bien los trabajadores de Arauco y CMPC tienen un salario promedio superior a la media nacional, cabe hacer notar la forma en que se construye ese salario, a partir de tramos salariales, relacionados con los puestos de trabajo.

En detalle, existen promedios salariales por áreas productivas: en cosecha y servicios se encuentra una gran cantidad de trabajadores que reciben lo que se ha denominado el “mínimo forestal”, es decir, entre US\$350 y US\$400. Los trabajadores subcontratistas del área de cosecha y servicios se desempeñan en la misma jornada y horarios que los trabajadores directamente contratados. También prestan sus servicios en las mismas faenas de la planta por lo que tienen derecho a disfrutar de similares condiciones de higiene y seguridad. Sin embargo, los implementos de seguridad que los contratistas proporcionaban a sus trabajadores suelen ser de inferior calidad a los que la empresa mandante entrega a sus propios trabajadores.

Otro tramo se ubica en las plantas industriales, con un sueldo promedio de US\$700. Los chóferes reciben entre US\$700 y US\$1.000 y los trabajadores de la celulosa tienen salarios entre US\$1.000 y US\$1.200. En todos estos casos, los subcontratados pueden recibir remuneraciones superiores al promedio de los operarios directamente contratados, en atención a una competencia específica. Esto ocurre particularmente en el área del transporte, ya que todos los conductores de camiones son trabajadores externos, con salarios altos e intensas cargas laborales. Este contexto laboral, altamente jerarquizado y vinculante al nivel salarial, se explica por los distintos contratos laborales que rigen cada vínculo de trabajo, ignorando muchas veces que los trabajadores desempeñan las mismas funciones y en la misma línea de producción.

Forestal Arauco, en su Reporte de Sustentabilidad 2011, informaba que en ese año contaba con 5.005 trabajadores directos y 19.500 indirectos.<sup>12</sup> Por su parte, CMPC cuenta con

---

<sup>12</sup> AEARAUCO, “Reporte de Sustentabilidad 2011”, Santiago-Chile, diciembre de 2011.



22.097 trabajadores de los cuales 8.697 son propios y 13.400 son externos. En total, entre las dos empresas, suman 46.602 trabajadores de los cuales 32.900 corresponde a personal incorporado por la vía de la subcontratación. Es decir, el 70,5% corresponde a mano de obra externalizada, lo cual da cuenta de la relevancia que tiene esta modalidad de suministro para la industria.

El problema de la subcontratación tiende a estar ligado a la inestabilidad laboral que se materializa en contratos por obra y a plazo fijo. Este proceso de externalización, si no necesariamente lleva a la precariedad, aumenta al menos de manera sustancial el riesgo de caer en ella, por lo que debería merecer no sólo una regulación legal *ad hoc* sino una atención especial dentro de la política laboral, considerando a los trabajadores inscritos en estas prácticas como un grupo particularmente vulnerable (SUPIOT, 2005). La subcontratación laboral también suele estar vinculada a una serie de impactos que inciden en la subjetividad de los trabajadores. ¿Cuáles son esos impactos? Un punto recurrente de conflicto es la diferencia de estatus entre los trabajadores de planta y los contratistas. Los primeros tienden a ser vistos como trabajadores de mayor estatus que los segundos. Esta percepción se refuerza con el entramado de doble jefatura que predomina dentro de la empresa, pues ésta posee el rol tutelar máximo y no la contratista la que entrega las pautas de trabajo. Otro punto de divergencia es la diferencia salarial existente entre los dos grupos, aunque como evidenciamos, la cuantía de la remuneración también depende, en ciertos casos puntuales, de la función específica o del grado de cualificación del trabajador. Al respecto, es pertinente subrayar que la subcontratación —además de ser una estrategia que tiene el capital para adaptarse a las condiciones cambiantes del mercado— es también una táctica de dominio que tiende a disociar y contraponer a los sujetos, incluso a trabajadores que tienen la misma función (RODRÍGUEZ; BALDELAMAR, 2014). Por esta razón, se generan trabajadores de distintas categorías, ya que se complejizan los procesos de constitución identitaria que se producen por la mezcla y confusión de las culturas laborales.

El escenario es mucho más sensible de lo que parece, ya que está anclado en demasía con los desequilibrios estructurales del gigante asiático. En 2014, China adquirió aproximadamente el 50% de las ventas de celulosa y de otros derivados provenientes de Arauco y CMPC. Pese a sus debilidades, el país asiático es el mercado que exhibe las mayores tasas de crecimiento en el mundo en términos de consumo de celulosa, papel y tableros de madera. No obstante, la demanda china está disminuyendo y los primeros signos



de una sobreoferta de celulosa en el mercado mundial ya se están notando. Según consignó la Celulosa Arauco, a mediados de 2015 se observaron varios indicios de sobreoferta de celulosa, aunque los precios tanto de fibra corta como larga subieron durante este periodo en prácticamente todos los mercados. En los próximos dos años —según las estimaciones oficiales— ingresarán unos 5,4 millones de toneladas nuevas de pulpa al mercado, lo que probablemente presionaría los precios a la baja. De hecho, esta situación ya se puede contemplar en las menores ganancias generadas por la Celulosa Arauco. En el primer semestre de 2015, la empresa generó utilidades por US\$191,6 millones, una caída del 17% respecto de los US\$232,6 millones logrados en el mismo periodo de 2014.<sup>13</sup>

El ascenso de China que a partir de 2009 reforzó la figura de la subcontratación en las dos empresas líderes del rubro forestal, en los últimos dos años está provocando una masiva ola de despidos debido a la menor demanda del país asiático. Por ejemplo, esto lo vemos en el despido de 800 trabajadores que protagonizó la Celulosa Arauco en noviembre de 2016. Esta salida de empleados directos y externalizados fue atribuida por la compañía a los efectos de la crisis económica y a las desfavorables condiciones de China.

Una segunda paradoja es el creciente deterioro ambiental que se constata en las regiones donde opera la industria forestal y sus plantaciones de monocultivos. Como consecuencia de las actividades económicas intensivas que desempeñan las compañías forestales, los envíos que se remiten desde el país andino a China producen un mayor impacto ambiental que las exportaciones que se dirigen desde Chile a otros mercados. Hay algunos referentes estadísticos a nivel sudamericano que nos permite situar la dramática realidad chilena. Un estudio reciente presidido por Rebecca Ray indica que las exportaciones de la región a China durante el periodo 2009-2012 generaron mayores emisiones de gases de efecto invernadero y un consumo de agua más alto por dólar exportado que los envíos de la región a otras partes del mundo (Ray *et al*, 2015, p. 7).

Chile no es ajeno a dicha dinámica regional. El modelo productivo de Arauco y CMPC, implementado para satisfacer el voraz apetito del país asiático, tiene una connotación ambiental evidente. Existen varias plantas al sur de Chile que emplean procesos mecánicos y químicos kraft, los cuales generan emisión de gases y residuos líquidos que perjudican a las

---

<sup>13</sup> “Arauco ve primeras señales de sobreoferta mundial de celulosa”. *Diario Financiero*. Santiago-Chile, 21 de agosto de 2015. Fecha de consulta: 19 de abril de 2016.  
Disponible en: <<https://www.df.cl/noticias/empresas/actualidad/arauco-ve-primeras-senales-de-sobreoferta-mundial-de-celulosa/2015-08-20/182139.html>>.



comunidades aledañas y a los diferentes cursos de agua. Respecto a esto último, no hay que olvidar que las reservas acuíferas constituyen una de las áreas más afectadas. La actividad forestal requiere del uso de gran cantidad de agua, recurso escaso y que siempre provoca la disputa con otras actividades como la agricultura (BAUHUS *et al*, 2010, p. 109). En la reciente década, el problema del agua se ha visto agravado por la indiscriminada expansión de las plantaciones de monocultivos de pino y eucaliptus, las cuales están provocando graves daños en la biodiversidad del territorio nacional.

La presidenta Michelle Bachelet en la Cuenta Pública del año 2014 anunció un proyecto gubernamental que pretende expandir y subsidiar las plantaciones de monocultivos a través de la prórroga del Decreto Ley 701, que permitiría asegurar el crecimiento del sector forestal durante los próximos 20 años.<sup>14</sup> Si bien esta medida todavía no se aprueba, existe una latente preocupación por los riesgos ambientales añadidos que traería consigo.

Diversas organizaciones internacionales, como World Wide Fund for Nature (WWF) y Greenpeace, sostienen que los bosques nativos o plantados contribuyen a suavizar el efecto invernadero porque purifican el aire. Por tanto, sería lógico afirmar que las plantaciones de pino y eucaliptus colaboran a mitigar el cambio climático. Sin embargo, el actual modelo, basado en el monocultivo de especies de rápido crecimiento y en cosechas a tala rala, produce el efecto contrario, ya que el 70% de la madera que sale de una explotación forestal es empleada como combustible de uso doméstico y también es utilizada en los procesos industriales de celulosa que devuelven el CO<sub>2</sub> a la atmósfera. Solo hay que ver el caso particular de Temuco —una de las principales urbes donde la industria forestal concentra su centro de operaciones—, puesto que es la ciudad más contaminada de Chile, tanto así que sus niveles de polución en invierno se aproximan a los de Beijing (998 ug/m<sup>3</sup>).<sup>15</sup>

Es indudable que el monocultivo se ha ganado un lugar privilegiado en Chile, donde suelen primar visiones miopes que prometen un boom de riquezas para hoy, pero de incalculables pérdidas para mañana. Es decir, si bien el monocultivo forestal es altamente

---

<sup>14</sup> “DL 701 de ‘fomento forestal’: una amenaza al patrimonio social, cultural y natural de Chile”. *El Mostrador*. Santiago-Chile, 1 de junio de 2014. Fecha de consulta: 19 de abril de 2016.

Disponible en: <<http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2014/06/01/dl-701-de-fomento-forestal-una-amenaza-al-patrimonio-social-cultural-y-natural-de-chile/>>.

<sup>15</sup> “Contaminación de Beijing es comparable a la que existe al sur de Chile”. *La Tercera*. Santiago-Chile, 19 de enero de 2013. Fecha de consulta: 26 de junio de 2016.

Disponible en: <<http://www.latercera.com/noticia/tendencias/2013/01/659-503856-9-contaminacion-de-beijing-es-comparable-a-la-que-existe-al-sur-de-chile.shtml>>.



eficiente y rentable desde una perspectiva económica, desde el punto de vista ecológico es desastroso. El mayor reflejo de lo apuntado tal vez lo podemos apreciar en el desastre ecológico más devastador de la historia de Chile ocurrido en 2004. En ese año, la planta Valdivia, perteneciente a la Forestal Arauco, contaminó el Santuario de la Naturaleza Carlos Andwanter en el Río Cruces. Este hecho provocó la muerte de flora y fauna autóctona, y la posterior emigración de aves silvestres y cisnes de cuello negro (SELVA, 2005, p. 35-40).

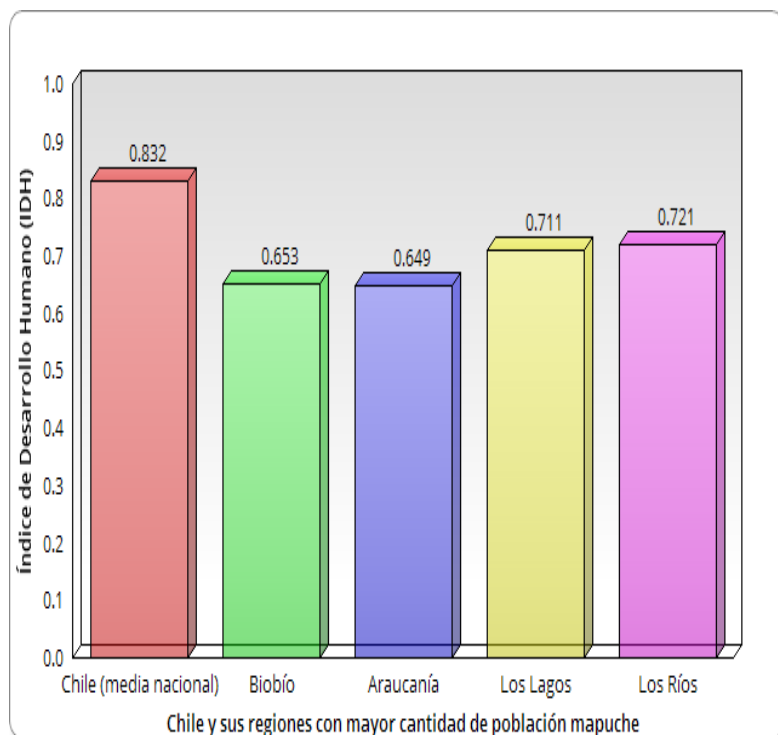
Un tercer elemento de controversia son las implicaciones socioeconómicas provocadas en la zona mapuche por la indiscriminada actividad forestal. El impacto del duopolio forestal en esta área es un tema bastante conflictivo, puesto que constituye el emplazamiento básico del patrimonio forestal de las empresas Arauco y CMPC. La primera tiene 1.100.000 hectáreas y la segunda cuenta con 730.000. Las otras empresas forestales de la competencia tienen alrededor de 50.000 hectáreas, muy distantes de las primeras, pero también enormemente lejos de los propietarios de la zona, pues la mayoría tiene terrenos que no superan las 200 hectáreas (MAYOL, 2012, p. 40).

En lo que respecta a la población mapuche, se puede precisar que la situación es mucho peor, ya que normalmente no tienen tierras, debido a que muchas comunidades han sido devastadas y la mayor parte de ellas deben trabajar con grandes limitaciones en el mercado laboral (RICHARDS, 2013). CMPC y Arauco emplean con salarios bajísimos a los mapuches, generando una zona de concentración de pobreza en la sociedad que es brutal y de riqueza en las grandes empresas que es enorme. Un 80% de la población mapuche está contratada bajo la modalidad de subcontratación. En la mayoría de los casos desempeñan tareas de escasa cualificación en el área de cosecha y servicios donde perciben salarios, en algunas ocasiones, por debajo del llamado “mínimo forestal”. En contraposición, CMPC y Arauco totalizan anualmente cuantiosas utilidades brutas en ganancias. Según las estadísticas más recientes, CMPC y Arauco generaron, en conjunto, alrededor de US\$400 millones en 2013. Esta gigantesca brecha social es la razón principal que explica que las comunas más pobres del país son precisamente las que tienen mayor población mapuche en su interior. Esta información es ratificada por una reciente investigación editada por el IDER-UFRO. Este informe señala que las regiones del Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Los Ríos, donde se distribuye principalmente la zona mapuche, presentan las peores cifras de Índice de





Desarrollo Humano (IDH) del país andino.<sup>16</sup> Como vemos en el gráfico 2, todas estas regiones se ubican por debajo de la media nacional de 0,832.



**Gráfico 2.** Índice de Desarrollo Humano (IDH), según pertenencia a pueblo mapuche y distribución por regiones.

**Fuente:** Elaboración propia, en base a datos extraídos de la Encuesta Casen 2013 y del Informe sobre Índice de Desarrollo Humano 2015 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Las preocupantes cifras del IDH no son extrañas, puesto que existen dos factores claves que explican esta tendencia. El primero se fundamenta en la baja esperanza de vida de las comunidades mapuches que se revela en los casi diez años menos que tienen con respecto a las personas más ricas del país. De hecho, la población de las regiones del Biobío, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos son las que tienen menor esperanza de vida al nacer. La salud de los mapuches que conviven junto a las plantaciones forestales presentan un corte significativo en el tiempo, y se pueden distinguir efectos en la salud directamente causados por la aparición y expansión de las empresas forestales. Desde que se instalaron en la zona, la población se ha visto amenazada por varias enfermedades que antes no eran percibidas. Las patologías reconocidas en forma directa son aquellas que se transmiten a través del agua hacia distintas partes del cuerpo como el estómago, la piel y los ojos. Sumado a lo anterior, el factor de la desinformación cumple un rol determinante, ya que el paradigma que sostiene el pueblo

<sup>16</sup> IDER-UFRO, “Índice de Desarrollo Humano en la población mapuche 2013”, Temuco-Chile, julio de 2015.



mapuche bajo su cosmovisión muchas veces se contradice con la perspectiva de la medicina oficial. Las personas enferman y sufren las consecuencias de tal condición –en el sentido social, cultural y económico– sin poder combatir las causas de la enfermedad, pues no se asume que la actividad forestal ocasione daños sustanciales y formales a las comunidades mapuches (MONTALBA; CARRASCO, 2005, p. 125).

El segundo factor radica en la pobreza en la cual vive la mayoría de la población mapuche. Los resultados de la Encuesta Casen (2013) del Ministerio de Desarrollo Social corroboran las pésimas condiciones de vida y los bajísimos salarios que predominan en las regiones del sur del país donde vive el grueso de las comunidades. Al respecto, indica que el 50% de los trabajadores gana menos de US\$350 mensuales y el 74% no supera los US\$560.<sup>17</sup> Un estudio del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo del año 2003 complementa esta información y revela que la pobreza en la zona mapuche es más alta que en la población general, ya sea rural o urbana.<sup>18</sup> El reporte determina que la reducción de las tierras y su degradación ambiental son los factores decisivos que explican esta pobreza. A ello se suma la crisis agrícola y el cercamiento derivado de la expansión forestal que ha traído consigo, entre otras consecuencias, la desaparición de fuentes de agua y sequías permanentes de los suelos (MARIMÁN, 2012).

### **Conclusiones**

Los problemas analizados, como sostiene Noelia Carrasco, se han traducido en constantes disputas entre las empresas forestales y algunas comunidades que reclaman la devolución de sus tierras en medio de la creciente agudización del conflicto mapuche (CARRASCO, 2012, p. 3-4). Desde el punto de vista mapuche está latente la necesidad de tierras para solventar el natural crecimiento de las familias, y la paulatina preocupación por los impactos negativos que les supone convivir con vastas plantaciones de especies exóticas. Por su parte, las compañías Arauco y CMPC sostienen que la explotación de los monocultivos forestales genera empleo y progreso para el país, especialmente en regiones donde la pobreza es alta y extendida en la población. Este dilema constituye el punto de desencuentro de la conocida confrontación entre ambas partes.

---

<sup>17</sup> MDS, “Encuesta Casen 2013”, Santiago-Chile, 2013.

<sup>18</sup> Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, “El Índice de Desarrollo Humano en la población mapuche de la Región de la Araucanía. Una aproximación a la equidad interétnica e intraétnica”, Santiago-Chile, 2003



El rápido crecimiento del sector forestal derivado de la mayor demanda china demostró la existencia de una mentalidad de enriquecimiento rápido por parte de los grupos económicos que lideran la Forestal Arauco y la Celulosa CMPC, puesto que, a la luz de los antecedentes expuestos, no adoptaron un modelo de desarrollo, sino que solo se centraron en el mero crecimiento económico. La riqueza generada por la industria de la celulosa indujo a un optimismo excesivo que invalidó la posibilidad de considerar las consecuencias de ciertas políticas de fomento económico e impidió adoptar unas medidas de precaución para fortalecer la economía chilena, especialmente en los últimos dos años en que China se ha visto afectada por un ciclo económico de gran volatilidad. En lugar de buscar medidas estructurales de largo plazo que promuevan la construcción de una economía estable, como, por ejemplo, tratar de ampliar la capacidad administrativa del Estado, incentivar el cuidado del medioambiente, fomentar el desarrollo económico en la zona mapuche o favorecer la acumulación de capital humano, prevalece en la democracia chilena, siguiendo los planteamientos de Patricia Richards (2013), Arezki y Gylfason (2013), una ambición por dar un fuerte impulso a la economía y conseguir un crecimiento rápido en el mercado internacional.

En la coyuntura actual, resulta pertinente definir los desafíos que encara el sector forestal chileno con respecto a su relación de creciente dependencia hacia el país asiático. Esto se vuelve imprescindible cuando se verifican los efectos devastadores provocados por la Forestal Arauco y la Celulosa CMPC sobre la población y el territorio para responder con mayor flexibilidad a la fluctuación de la demanda china. No podemos olvidar el uso extendido de la subcontratación de trabajadores por parte de estas empresas y el deterioro socioambiental desencadenado por las mismas para satisfacer las necesidades del mercado chino.

No es un misterio que la lógica neoliberal implícita en la relación chino-chilena considera solo aspectos que no sean un freno al crecimiento económico de Chile. El afán de sustentar este modelo coincide con la escasa voluntad política mostrada por los organismos del Estado para controlar la actividad forestal desde un punto de vista sustentable con el entorno y la población. El TLC Chile-China ha sido el más fuerte incentivo de los últimos gobiernos democráticos y de las empresas CMPC y Arauco para fomentar la actividad forestal a través de políticas que promuevan las plantaciones de monocultivos. En este sentido, es necesario insistir en que China es para Chile un socio comercial clave que está por encima de otros mercados como los Estados Unidos o Europa. Hay que recordar que el crecimiento



pujante de la industria forestal chilena está asociado principalmente al carácter estratégico del país asiático que comenzó asumir en medio de la crisis mundial 2008-2009. Desde ese momento, China ha sido capaz de absorber casi la totalidad de la producción forestal que ya no estaba siendo adquirida por los mercados tradicionales.

En efecto, podemos señalar que la relación con China —inserta en la dinámica de la mundialización económica— ha reforzado diversas contradicciones existentes en el país andino como el conflicto mapuche, el deterioro medioambiental y la creciente precarización laboral de los trabajadores de la industria forestal. Estas evidencias revelan, por tanto, que el despegue del sector forestal chileno y su fuerte vínculo con China provino, en rigor, de una extracción de plusvalía creciente sobre el trabajo vivo, acoplada a un modelo primario-exportador extractivista, que *in fine* limita a la economía chilena a ser un eslabón altamente dependiente del mercado mundial, sin capacidad de transformación-valoración de sus materias primas.

## **Bibliografía**

- AGUAYO, Mauricio; PAUCHARD, Aníbal; AZÓCAR, Gerardo; PARRA, Oscar. Cambio del uso del suelo en el centro sur de Chile a fines del siglo XX. Entendiendo la dinámica espacial y temporal del paisaje. **Revista Chilena de Historia Natural**, núm. 82, 2009, p. 361-374.
- ÁLVAREZ, Humberto. El ascenso económico de China: oportunidades y retos para Chile, 2006-2013. En: CAÑEDO-ARGÜELLES, Teresa (Org.). **América. Cruce de miradas**. Alcalá de Henares: Universidad Alcalá de Henares, 2015, volumen 2, p. 823-848.
- ARAUJO, Heriberto; CARDENAL, Juan Pablo. **Le siècle de la Chine: comment Pékin refait le monde à son image**. Paris: Flammarion, 2013.
- AREZKI, Rabah; GYLFASSON, Thorvaldur. Resource rents, democracy, corruption and conflict: evidence from Sub-Saharan Africa. **Journal of African Economies**, vol. 22, núm. 4, p. 552–69, 2013.
- ARTUC, Erhan; LENDERMAN, Daniel; ROJAS, Diego. **The rise of China and labor market adjustments in Latin America**. Washington D.C.: World Bank Group, 2015.
- BAUHUS, Jürgen; VAN DER MEER, Peter; KANNINEN, Markku. **Ecosystem goods and services from plantation forests**. London: Earthscan, 2010.
- BINHONG, Shao. **China under Xi Jinping: its economic challenges and foreign policy initiatives**. Boston: BRILL, 2015.



- CARRASCO, Noelia. Trayectoria de las relaciones entre empresas forestales y comunidades mapuche en Chile. **Polis**, núm. 31, p. 1-13, 2012.
- DELGADO, Pablo; MOYA, Cristóbal. Subcontratación laboral: entre la acumulación empresarial y la desarticulación sindical. **Cuadernos de Coyuntura**, núm. 10, p. 17-27, 2015.
- HARVEY, David. **Breve historia del neoliberalismo**. Madrid: Akal, 2013.
- MARIMÁN, José. **Autodeterminación: ideas políticas mapuche en el albor del siglo XXI**. Santiago de Chile: LOM, 2012.
- MAYOL, Alberto. **El derrumbe del modelo: la crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo**. Santiago de Chile: LOM, 2012.
- MONTALBA, René; CARRASCO, Noelia. ¿Desarrollo sostenible o eco-etnocidio? El proceso de expansión forestal en territorio mapuche-nalche de Chile. **Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural**, núm. 4, p. 101-133, 2005.
- RAY, Rebecca; GALLAGHER, Kevin; LÓPEZ, Andrés; SANBORN, Cynthia. **China in Latin America: lessons for south-south cooperation and sustainable development**. Boston: Global Economic Governance Initiative of Boston University, 2015.
- RICHARDS, Patricia. **Race and the chilean miracle: neoliberalism, democracy and indigenous rights**. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2013.
- RODRÍGUEZ, José; BALDELAMAR, Jadira. **Outsourcing ¿Y los derechos humanos del trabajador?** México: Editorial Digital UNID, 2014.
- SELVA, Maria. **Entre el desierto verde y el país productivo: el modelo forestal en Uruguay y el Cono Sur**. Montevideo: REDES-AT, 2005.
- SUPIOT, Alain. **Beyond employment / changes in work and the future of labour law in Europe**. A report prepared for the European Commission. Oxford: Oxford University Press, 2005.
- TSU LEE, Yun y HONGYING, Wu. **Chile y China. Cuarenta años de política exterior**. Santiago de Chile: RIL Editors, 2011.

Recebido em: 21 de novembro de 2016.  
Aprovado em: 08 de maio de 2017.